

# ARISTÓTELES, *ÉTICA A NICÓMACO* ARISTÓTELES, *POLÍTICA*

## Ética a Nicómaco Libro II

Aristóteles explica la virtud humana como un "término medio" que ha de ser buscado a través de la *frónesis*, que significa "prudencia" o "moderación", y en relación con el placer y el dolor -ya que la acción humana está seguida de éstos sentimientos-. Estudiando las virtudes llega a la conclusión de que no son ni meras pasiones ni facultades, sino disposiciones adquiridas y permanentes, modos de ser. Como resumen, hemos de tener en mente la definición de virtud a la que llega Aristóteles:

*La virtud es una disposición voluntaria adquirida que consiste en un término medio, en relación con nosotros, entre 2 vicios -uno por exceso y el otro por defecto-, definida por la razón y en conformidad con la conducta de un hombre consciente.*

### La virtud

Distingue Aristóteles entre dos clases de virtudes, de acuerdo con las funciones del alma: racionales o irracionales.

*La virtud se manifiesta en un doble aspecto: uno intelectual, otro moral; la virtud intelectual proviene en su mayor parte de la instrucción o educación..., mientras que la virtud moral es hija de los buenos hábitos; de aquí que, gracias a un leve cambio, de la palabra costumbre -ethos-, viene moral, ética.*

Existen dos clases de virtudes: virtudes éticas y virtudes dianoéticas. Ambas expresan la excelencia del hombre y su consecución produce la felicidad, ya que ésta última es "la actividad del hombre conforme a la virtud". A través de las virtudes el hombre domina su parte irracional.

Las virtudes éticas son adquiridas a través de la costumbre o el hábito y consisten, fundamentalmente, en el dominio de la parte irracional del alma (sensitiva) y regular las relaciones entre los hombres. Las virtudes éticas más importantes son: la fortaleza, la templanza, la justicia.

Las virtudes dianoéticas se corresponden con la parte racional del hombre, siendo, por ello, propias del intelecto (*nous*) o del pensamiento (*nóesis*). Su origen no es innato, sino que deben ser aprendidas a través de la educación o la enseñanza. Las principales virtudes dianoéticas son la inteligencia o sabiduría y la prudencia.

### La virtud como hábito o disposición del alma

La virtud no es innata al hombre, como lo son las pasiones, instintos o tendencias. Si fueran propias de nuestra naturaleza, todos seríamos virtuosos por el mero hecho de ser hombres, y esto, desde luego, no ocurre. Sin embargo, la virtud no es un don de la naturaleza, ni tampoco es una ciencia, un conocimiento universal y objetivo, como sostenían Sócrates y Platón. No por conocer qué es el bien o qué es la justicia somos necesariamente buenos o justos. No realizamos la amistad por el mero hecho de tener conocimiento sobre qué sea ella.

Así, la virtud implica voluntad, obrar a sabiendas, con conciencia. La virtud no pertenece sólo al orden del *lógos*, de la razón, sino también e inevitablemente al *ethos*, la costumbre o el hábito.

Las virtudes se adquieren a través de la costumbre, el ejercicio y el hábito. Nos acostumbramos a algo cuando repetidamente obramos de tal manera que se convierte en un hábito de nuestra conducta. No podremos ser justos sólo conociendo qué es la justicia. Debemos ejercitarla y a practicarla hasta convertirla en un hábito de nuestro comportamiento. Únicamente practicando la justicia, se puede llegar a serlo.

### **La virtud como término medio**

La virtud implica también una cierta medida, un cierto orden entre el exceso y el defecto. Aristóteles intenta definir la virtud: ésta ha de situarse siempre en un justo término medio entre dos vicios, el primero por exceso y el segundo por defecto.

Así, el valor es un medio entre la cobardía y la temeridad, y la generosidad será el justo medio entre la prodigalidad (exceso) y la avaricia (defecto).

La virtud introduce el equilibrio, la medida y no la mediocridad. Pero ¿Cómo definir el justo medio? ¿Hay una medida objetiva e impersonal o ha de definirse en función de cada individuo y situación?

¿Todas las cóleras son injustas y viciosas? ¿Podría haber alguna cólera justa? Según Aristóteles no hay una medida impersonal para definir en cada situación el justo medio. Cada hombre debe ser juez tal y como lo haría siempre un hombre sabio y prudente.

*La virtud es una disposición adquirida de la voluntad, consistente en un justo medio relativo a nosotros, el cual está determinado por la regulación recta tal y como lo determinaría el hombre prudente.*

Aristóteles hace un recurso a la autoridad del "hombre prudente" porque sabe que ninguna definición universal y general de la moralidad abarcará todos los casos concretos y particulares.

No es posible, con una fórmula, prever la acción moral óptima en cada caso. Sólo la experiencia de los hombres y su inteligencia prudente podrán determinar en cada caso la opción moral adecuada.

### **Las virtudes éticas o morales**

La templanza es el término medio entre el libertinaje y la insensibilidad. Consiste en la virtud de la moderación frente a los placeres y las penalidades.

La fortaleza es el término medio entre el miedo y la audacia.

La generosidad es un término medio en relación con el uso y posesión de los bienes. La prodigalidad es su exceso y la avaricia su defecto.

La justicia es la principal virtud ética.

La justicia, en general, consiste en dar a cada uno lo que es debido y le corresponde.

Hay dos clases de justicia:

La justicia distributiva, que consiste en distribuir las ventajas y desventajas que corresponden a cada miembro de una sociedad, según su mérito.

La justicia conmutativa, que restaura la igualdad perdida, dañada o violada. A través de una retribución o reparación regulada por un contrato.

## Las virtudes dianoéticas o intelectuales

La más importante de las virtudes dianoéticas es la prudencia (*phrónesis*). Ésta consiste en la habilidad intelectual de discernir entre cosas que no son necesarias y pueden ser o no ser. Esta virtud es la guía de las demás virtudes morales, aquella que indica qué medios son necesarios para alcanzar los fines propuestos y procurarse el bien.

## Política Libro I

En el libro I de la *Política*, Aristóteles se ocupa del origen y constitución de la sociedad. Sostendrá, al igual que Platón, la teoría de la "sociabilidad natural" del hombre.

El hombre es un animal social (*zoon politikon*), es decir, un ser que necesita de los demás para sobrevivir; además, no es posible pensar que el individuo sea anterior a la sociedad, que la sociedad sea el resultado de un acuerdo histórico establecido entre un agregado de individuos que vivían independientemente unos de otros en estado natural: "La ciudad es asimismo por naturaleza anterior a la familia y a cada uno de nosotros". El todo, argumenta Aristóteles, es anterior a las partes; destruido lo corporal, nos dice, no habrá "ni pie ni mano a no ser en sentido equívoco"; el ejemplo que toma como referencia sugiere una interpretación organicista de lo social, en la que se recalca la dependencia del individuo con respecto a la sociedad

*Es pues manifiesto que la ciudad es por naturaleza anterior al individuo, pues si el individuo no puede de por sí bastarse a sí mismo, deberá estar con el todo político en la misma relación que las otras partes lo están con su respectivo todo. El que sea incapaz de entrar en esta participación común, o que, a causa de su propia suficiencia, no necesite de ella, no es más parte de la ciudad, sino que es una bestia o un dios. (Política, libro 1,1)*

El núcleo originario de la comunidad social o política es la familia. Las necesidades naturales de los hombres, las necesidades reproductivas que llevan al apareamiento, por ejemplo, llevan a la formación de este primer grupo social que será la base de organizaciones más amplias como la aldea y la ciudad:

*La familia es así la comunidad establecida por la naturaleza para la convivencia de todos los días.*

Las uniones de grupos familiares dan lugar a la aldea; y la asociación de aldeas da lugar a la constitución de la ciudad:

Aristóteles utiliza también el lenguaje como un argumento para demostrar la sociabilidad natural del hombre: a diferencia de otros animales el hombre dispone del lenguaje, un instrumento de comunicación que necesita a los demás para poder ejercitarse; sería absurdo que la naturaleza nos hubiera dotado de algo superfluo.

*El por qué sea el hombre un animal político, más aún que las abejas y todo otro animal gregario, es evidente. La naturaleza - según hemos dicho - no hace nada en vano; ahora bien, el hombre es entre los animales el único que tiene palabra. (Política, libro 1, 1)*

Las relaciones sociales y políticas que se establecen entre los miembros de una sociedad son, pues, relaciones naturales. Aristóteles estudia las leyes que deben regir las relaciones entre los individuos tanto en la comunidad doméstica, la familia, como en el conjunto de la sociedad, la polis o ciudad-Estado.

Así, respecto a la comunidad doméstica, considera naturales las relaciones hombre-mujer, padres-hijos y amo-esclavos. De ese carácter natural se sigue la prioridad del hombre sobre la mujer en el seno de la familia, la de los padres sobre los hijos y la del amo sobre los esclavos. Aristóteles no hace más que reflejar las condiciones reales de la sociedad ateniense de la época, limitándose a justificarlas.

Resulta en la actualidad extraña la consideración de la esclavitud como un estado natural de algunos hombres, tanto como la consideración subordinada o secundaria de la mujer.

Respecto a la actividad económica considera que hay una forma natural de enriquecimiento derivada de las actividades tradicionales de pastoreo, pesca, caza y agricultura, estableciendo sus dudas acerca de que sea una actividad natural el trueque, a menos que sea para satisfacer una necesidad. El uso del dinero como forma de enriquecimiento es considerado "no natural", criticando especialmente el aumento del dinero mediante el préstamo con interés.